



Claude Steiner

EBMA 1971

Subject Area/Area of Contribution: Script Matrix

Work Cited:

“Script and Counterscript,” *TAB*, 5(18), 133-135 (1966)¹

Alternate: “1971 Eric Berne Memorial Scientific Award Lecture,” Claude Steiner, *TAJ*, 2(1), 34-37 (1972)

GUIÓN Y CONTRAGUIÓN

Claude Steiner

Traducción : Rubén Parra Tarín

La fuerza de voluntad es un concepto significativo para las personas que se ven impulsadas a alguna forma de autodestrucción. Esencialmente, la fuerza de voluntad es la contraposición del Padre frente a las demandas del guión.

Alcohólicos Anónimos (AA) considera que la fuerza de voluntad es un concepto relativamente inútil. Vivir «un día a la vez» se considera mucho más eficaz, y desde el punto de vista de la psicología del guión, este enfoque tiene mucho sentido. Vivir un día a la vez reduce la vida a una larga serie de episodios de corta duración que privan al guión de una matriz para el desarrollo. Esto iguala las probabilidades en la contienda entre el guión y la fuerza de voluntad, y le da a la voluntad una oportunidad equitativa.

La experiencia con alcohólicos muy avanzados indica que el final trágico del guión ha sido habitualmente interceptado temporalmente por períodos durante los cuales la fuerza de voluntad parece triunfar sobre el guión. El desarrollo de esta aparente revocación del guión puede denominarse *contra-guión*. Tanto el contra-guión como la fuerza de voluntad tienen su origen en el Padre.

En el escenario, una tragedia para ser intuitivamente efectiva depende del reflejo de estos dos elementos: el guión, y un período durante el cual el héroe parece evitar el final trágico. Además, parece esencial para la efectividad intuitiva que ni el héroe ni la audiencia crean que el final trágico se ha evitado realmente.

Para el terapeuta, cuya tarea es evitar el final trágico, es importante poder distinguir entre el despliegue del contra-guión y una cura. Estructuralmente, el guión y el contra-guión son precipitados parentales y, por lo tanto, superficialmente indistinguibles, pero un examen más detenido revela diferencias importantes.

En el caso de un guión de no-masculinidad, el análisis estructural es el siguiente. De acuerdo con el esquema de identificación Edípico más simple en el que, para un niño, la madre le dice qué hacer y el padre le muestra cómo hacerlo, es el Niño de la madre (Nm) (Figura 1) el que «toma las decisiones». Para el Nm el comportamiento masculino es un presagio de deserción. Como protección contra la amenaza de la soledad, ella se casa con un hombre no-masculino con quien juega «Si no fuera por ti...». Cuando su hijo empiece a exhibir una conducta masculina, el Nm reaccionará con rápida desaprobación. Desde el punto de vista de la psicología del aprendizaje, esta reacción se ve como un refuerzo negativo. Se sabe que el refuerzo negativo es más efectivo para moldear el comportamiento de evitación extremadamente resistente a la extinción.

Por lo tanto, el fuerte mandato negativo de la madre («No seas un hombre») hace que el niño evite el comportamiento masculino. La alternativa a la conducta masculina es la demostración del padre de cómo no ser un hombre. El Niño de la madre (Nm) se convierte en el Padre del niño (P1), y el Adulto del padre («Así es como se hace») se convierte en el Adulto arcaico del niño (A1) (Figura 1).

Durante la pubertad y después, tanto el Padre de la mamá como el Padre del papá (Pm y Pp) desarrollan expectativas de la hombría del niño («Sé un hombre»). Cuando el niño crece, dichas expectativas se convierten en el Padre (P2), mientras que el mandato parental temprano («No seas un hombre») está alojado en el N2 como P1.

El gui3n est1 determinado por el P1 y el contragui3n por el P2. El gui3n es pre-Ed3pico, no verbal, preconsciente, visceral (nivel entra1as), mientras que el contragui3n es post-Ed3pico, verbal, consciente; y el primero prevalece sobre el segundo.

El contragui3n generalmente se desarrolla en la madurez temprana; en el caso descrito anteriormente, toma la forma de actividad sexual y atl3tica bastante satisfactoria. Pero este contragui3n carec1a de convicci3n y pronto sucumbi3 al mandato de la madre. En el caso de los alcoh3licos el gui3n y el contragui3n alternan con cada borrachera.

Es importante enfatizar la naturaleza no verbal del gui3n. T3picamente, los pacientes negar1n que sus padres les hayan dado ciertos mandatos. Por lo general, nuevamente, ellos estar1n de acuerdo tan pronto como quede claro que estos mandatos probablemente fueron no-verbales. La naturaleza no-verbal del gui3n dicta la base para otra maniobra terap3utica importante: cuando un paciente est1 ejecutando su contragui3n y est1 intentando que sea v1lido como una cura («Honestamente Doc, nunca tomar3 ni una gota m1s»), la respuesta de elecci3n no es la negaci3n verbal, sino el movimiento no verbal de la cabeza.

La teor1a implica que hay un malestar profundo, primitivo y visceral asociado con el comportamiento del contragui3n, que los alcoh3licos suelen colocar en la boca del est3mago. De acuerdo con esto, existe una profunda comodidad visceral primitiva asociada con el comportamiento del gui3n. As1, en el peor momento de la abstinencia alcoh3lica, un hombre escuch3 la voz de su madre diciendo: «¿No es divertido esto, Jerry?». El postulado de que la resaca es la recompensa del alcoh3lico encaja perfectamente en la psicolog1a del gui3n. Durante la resaca, el individuo recibe un respiro temporal de las demandas del Ni1o de sus padres; la resaca es la personificaci3n del consentimiento al mandato parental (P1).

En lo que respecta a AA el alcoholismo es una enfermedad incurable; para el analista transaccional, el alcoholismo es un gui3n y, a menos que el programa se cierre, llegar1 a su inevitable final tr1gico, ya sea que la persona beba hasta morir o que se convierta en un «alcoh3lico seco» cuyo cada aliento de vigilia es drenado de vida por la aplicaci3n implacable de la fuerza de voluntad. La sobriedad es la meta de AA, pero para el analista transaccional, la sobriedad puede significar «hacer progresos»; cinco a1os de progresos se anulan en una borrachera.

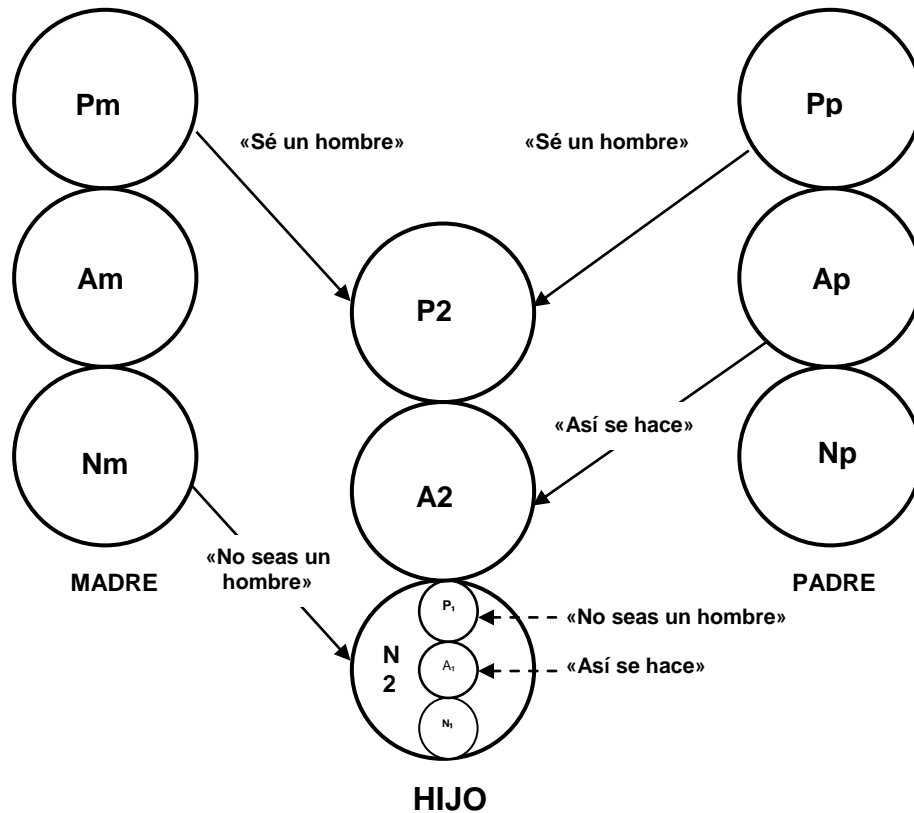


Figura 1

Para que ocurra una cura, dos elementos parecen ser importantes. Permiso al Niño para no seguir el mandato parental, que en caso del alcohólico significa permiso para no beber, y la descontaminación del Adulto.

En el caso de una joven de 17 años, con un guión que le exigía que quedara embarazada y abandonara la escuela preparatoria como adaptación al mandato («No me superes»), se le dio permiso para «No quedar embarazada y para superar a su madre», a través de una declaración parental fuerte, de apoyo, por parte del terapeuta. La descontaminación del Adulto se logró al eliminar una serie de ideas erróneas sobre los hechos de la concepción y obteniendo una receta para píldoras anticonceptivas. Surgió un alivio casi inmediato y gozoso. Durante las siguientes semanas, la depresión fue evidente, pero cedió lentamente a medida que la paciente desarrollaba un curso de vida para reemplazar el guión abandonado.

Un contraguión bien elaborado puede convertirse en el núcleo de un nuevo rumbo de la vida, haciendo posible que algunos pacientes pasen por este proceso terapéutico con un mínimo de depresión.